



La Iglesia con todos, al servicio de todos

AYUDA A TU PARROQUIA, GANAMOS TODOS

portantos

Día de la Iglesia Diocesana 2013

"La Iglesia con todos, al servicio de todos", es el lema del Día de la Iglesia Diocesana que España conmemorará el próximo domingo 17 de noviembre.

La jornada, organizada por el Secretariado para el Sostentamiento de la Iglesia de la Conferencia Episcopal Española (CEE), se celebra cada año durante el domingo anterior a la festividad de Jesucristo Rey del Universo, y es una invitación para que los fieles tomen conciencia de que la Iglesia Universal se concreta para cada uno en la Iglesia particular, es decir en la diócesis. Asimismo, es una oportunidad para que los católicos apoyen económicamente la labor pastoral que desarrolla cada una de sus jurisdicciones eclesiales.

Con ocasión de este evento, algunos obispos españoles se han dirigido a los fieles de sus diócesis animándolos a unirse a la jornada con su oración y apoyo, como lo ha hecho el Obispo de Valencia, Mons. Carlos Osoro Sierra.

"La Iglesia está con todos y al servicio de todos porque muestra su cercanía al corazón de todo hombre y de todos los hombres, manifestando su preocupación y solicitud por cada persona", ha señalado el prelado al referirse al lema de Día de la Iglesia Diocesana.

Más adelante, tomando algunas palabras del Papa Francisco, Mons. Osoro recuerda también en su mensaje: "la Iglesia es nuestra madre. La Iglesia nos regala vida, nos engendra en la fe por obra del Espíritu Santo. Dios nos regala el don de la fe a través de la Iglesia. Como una madre ayuda a crecer a sus hijos, la Iglesia muestra el camino de la vida, acompaña nuestro crecimiento porque nos transmite la Palabra de Dios y nos alimenta con la Eucaristía. La Iglesia entrega el perdón de Dios a través del sacramento de la penitencia, como la madre que siempre comprende y defiende a sus hijos, los acoge, está cerca de cada uno en sus sufrimientos y en sus gozos y sabe reconocer en ellos los dones recibidos".

En este sentido, el prelado recuerda que es también a cada miembro de la Iglesia a quien le corresponde "anunciar el evangelio, entregar la vida de Jesucristo, su amor, su paz a todos los hombre y mujeres, para dar luz a cada situación de sufrimiento (...), para que reciban este rostro de Madre que regala a su Hijo".

Contenido publicado en es.ga.udiumpress.org.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA.

jsanchezl@hospitalariasmadrid.org

jjgalan@hospitalariasmadrid.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)



Hermanas Hospitalarias
COMPLEJO ASISTENCIAL BENITO MENÉNDEZ

La Buena Noticia de la semana

17 de Noviembre 2013
XXXIII DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO



Lectura de la Palabra de Dios :

Malaquías 3,19-20a.

Os iluminará un sol de justicia.

Salmo 97.

El Señor llega para regir los pueblos con rectitud.

2Tesalonicenses 3,7-12.

El que no trabaja, que no coma.

Lucas 21,5-19.

Con vuestra perseverancia salvaréis vuestras almas.

TIEMPOS DE CRISIS

En los evangelios se recogen algunos textos de carácter apocalíptico en los que no es fácil diferenciar el mensaje que puede ser atribuido a Jesús y las preocupaciones de las primeras comunidades cristianas, envueltas en situaciones trágicas mientras esperan con angustia y en medio de persecuciones el final de los tiempos.

Según el relato de Lucas, los tiempos difíciles no han de ser tiempos de lamentos y desaliento. No es tampoco la hora de la resignación o la huida. La idea de Jesús es otra. Precisamente en tiempos de crisis *"tendréis ocasión de dar testimonio"*. Es entonces cuando se nos ofrece la mejor ocasión de dar testimonio de nuestra adhesión a Jesús y a su proyecto.

Llevamos ya cinco años sufriendo una crisis que está golpeando duramente a muchos. Lo sucedido en este tiempo nos permite conocer ya con realismo el daño social y el sufrimiento que está generando. ¿No ha llegado el momento de plantearnos cómo estamos reaccionando?

Tal vez, lo primero es revisar nuestra actitud de fondo: ¿Nos hemos posicionado de manera responsable, despertando en nosotros un sentido básico de solidaridad, o estamos viviendo de espaldas a todo lo que puede turbar nuestra tranquilidad? ¿Qué hacemos desde nuestros grupos y comunidades cristianas? ¿Nos hemos marcado una línea de actuación generosa, o vivimos celebrando nuestra fe al margen de lo que está sucediendo?

La crisis está abriendo una fractura social injusta entre quienes podemos vivir sin miedo al futuro y aquellos que están quedando excluidos de la sociedad y privados de una salida digna. ¿No sentimos la llamada a introducir algunos "recortes" en nuestra vida para poder vivir los próximos años de manera más sobria y solidaria?

Poco a poco, vamos conociendo más de cerca a quienes se van quedando más indefensos y sin recursos (familias sin ingreso alguno, parados de larga duración, inmigrantes enfermos...) ¿Nos preocupamos de abrir los ojos para ver si podemos comprometernos en aliviar la situación de algunos? ¿Podemos pensar en alguna iniciativa realista desde las comunidades cristianas?

No hemos de olvidar que la crisis no solo crea empobrecimiento material. Genera, además, inseguridad, miedo, impotencia y experiencia de fracaso. Rompe proyectos, hunde familias, destruye la esperanza. ¿No hemos de recuperar la importancia de la ayuda entre familiares, el apoyo entre vecinos, la acogida y el acompañamiento desde la comunidad cristiana...? Pocas cosas pueden ser más nobles en estos momentos que el aprender a cuidarnos mutuamente.

José Antonio Pagola



"La perseverancia, es la gracia que cada día hemos de pedir al Señor".

(San Benito Menni, c. 237)

"Los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez los gozos y esperanzas, tristezas y angustias de los discípulos de Cristo. Nada hay verdaderamente humano que no encuentre eco en su corazón...La Iglesia, por ello, se siente íntima y realmente solidaria del género humano y de su historia".

(Gadium et Spes 1.1)

